

**EL ORIENTALISMO EN LA SEMANA SANTA.
UN PATRIMONIO SINGULAR, LA COFRADÍA DE SANTA
MARÍA DE LA ALHAMBRA.**

De las múltiples acepciones que “ORIENTALISMO” tiene en la obra de los distintos autores, yo quiero referirme a la corriente que, partiendo del “Romanticismo” imperante en el siglo XIX, supuso la reivindicación del arte musulmán “occidentalizado”. Los viajeros románticos con dotes artísticas dotan a su obra lírica, a su pintura e, incluso, a su arquitectura de una idealización de las formas “al modo árabe”, y así surgen en las clases pudientes de toda Europa un afán por poseer entre sus bienes más preciados objetos propios de la vida tradicional de los “moros” asentados en la ribera mediterránea, desde Turquía a Marruecos. Las Casas Reales, los nobles y las grandes familias europeas, pugnan por mostrar a sus amistades, salas y salones erigidos, contruidos o revestidos como en los grandes palacios orientales, repletos de muebles, pinturas, tejidos o esculturas, basadas en la visión que occidente tenía de la cultura oriental en aquella época.

La corriente no fue ajena a la Semana Santa y múltiples tapices árabes fueron la base de diseños de ropaje litúrgico, mantos y palios en distintas localidades andaluzas y castellanas. Pero si de orientalismo hemos de hablar tenía que ser Granada, la ciudad que alberga el palacio árabe más famoso de Europa, La Alhambra, donde se desarrollara una singular muestra patrimonial, dedicada por entero al ensalzamiento de una Piedad, advocada como Virgen de las Angustias, que se venera en un santuario existente justo en el centro geográfico de aquel, precisamente en el lugar donde existiera antaño la Mezquita Real de la dinastía Nazarí, que gobernó en Granada las últimas decenas de años de la ocupación musulmana.

La fundación de la Cofradía de Santa María de la Alhambra se produce en 1928, recogiendo el fervor tradicional de los habitantes de la ciudad palatina que se había plasmado en

hermandades anteriores, fundamentalmente de culto, prácticamente desde la hechura de la imagen por el escultor accitano Torcuato Ruiz del Peral en torno a 1750.

Su principal impulsor D. Luis De Vicente Mercado era un afamado diseñador, tallista y escultor de gran valía y renombre en la época, creador de la gran reforma de la Semana Santa Malagueña y su concepción actual, y autor de los tronos más importantes de aquella ciudad andaluza en el primer tercio del siglo XX.

Sin embargo no fue él el introductor de las formas árabes en la Hermandad, antes al contrario sus diseños respondían al barroco más tradicional, solo propició una licencia en el tejido del habito penitencial, utilizando damasco de seda en su confección, y chapines de charol con una hebilla de plata en la que figuraba una granada sostenida por una media luna. Igualmente el damasco figuraba como tejido base de las banderas y estandartes previstos.

Incluso el impresionante trono que diseño para la Virgen era de un barroquismo extraordinario, al igual que los candelabros de guardabrisas que lo escoltaban.

Sin embargo quiso Dios llevárselo junto a Él apenas fundada la cofradía, y su recién elegida Junta de Gobierno convocó un concurso en el que determinar el trono donde habría de procesionar la Santísima Virgen.

Junto al espléndido proyecto de Luis de Vicente, auspiciado por el mejor orfebre de la época, Navas Parejo, con tallas de Prados López, se presentó otro de Indalecio Ventura, un profesor de la escuela de Artes y Oficios de la ciudad, impresor, especializado en galvanoplastia y joyero aficionado que presentó un proyecto denominado “Palacio Árabe” y que consistía en una reproducción a escala del famosísimo Patio de los Leones de la Alhambra. Reproducciones del estilo nazarí se habían producido con anterioridad y con profusión, de hecho había toda una saga familiar –Los Contreras- que habían entregado obras similares a distintas escalas que figuraban en pabellones y palacios reales de media Europa.

Pero este se hacía en una escala mucho más pequeña y en orfebrería.

En su realización Indalecio Ventura tuvo a bien dotarlo de igual talla en su interior que en el exterior, alcanzando pues una cota de detallismo que convierte a su columnata en un verdadero encaje, al que además dotó de iluminación interior (la luz eléctrica en 1929 era aún un elemento absolutamente extraordinario) para que “pareciese bañado por la luz de la luna”.

Constaba de 1734 piezas, talladas una a una, a modo de joyería y era absolutamente desmontable. Sus 136 columnas, hacían que sus medidas fuesen de 2'40 metros de ancho, 3'60 de largo y 0'74 cm de altura, que en los templetes de sus esquinas ascendía 10 cm más.

En el interior de la columnata aparecen cuatro cartelas, cinceladas en plata por Martín Simón, en las que figuran las imágenes en bajorrelieve de Nuestro P. Jesús del Gran Poder de Sevilla y del Santísimo Cristo de la Misericordia de Granada, ambas de la devoción particular del Hermano Mayor de la Cofradía, y del propio orfebre, así como de la Oración en el Huerto y el Ecce Homo (El Santísimo Cristo de la Humildad, que se venera en la propia iglesia de la Alhambra) En los templetes aparecen el escudo nazarita de Alhamar enmarcando un Ave María Dolorosa, que constituye la base del escudo oficial de la Hermandad.

El trono se completaba con cuatro faroles, también eléctricos, y con arcadas árabes, en línea con el diseño general del paso, provistos de vidrieras emplomadas con dibujo de lacería.

No se completó el diseño final de Indalecio, pues culminaba el proyecto un tejadillo en derredor del conjunto, pero la Hermandad indecisa sobre la colocación o no de candelera y jarras, lo desechó de principio, y así ha quedado hasta nuestros días.

Así es que este trono es una obra singular, y por tanto única, en el panorama cofrade andaluz. Ciertamente que no tendría sentido en otro sitio, pero tampoco en Córdoba o Sevilla se

han inspirado en la Mezquita o los Reales Alcázares para construir algo semejante.

Un trono que roza ya los 100 años de antigüedad y en un material tan sensible como el utilizado ha necesitado de restauración en tres ocasiones. La primera por Miguel Moreno Grados, a finales de los años 50, que no fue muy afortunada, y dos veces más por Orfebrería Villareal SA, sustituyendo e incorporando pequeñas piezas ya en plata de ley, por el deterioro de las originales.

Posteriormente en el inicio del actual siglo sufrió su mayor reforma, dotándole de peana (basada en la taza de la fuente que centra el Patio de los Leones) y moldurón en lacería que incrementaron su tamaño original, con diseño y ejecución en plata de ley por Francisco Villareal.

Desde hace algunos años procesiona sin sus tradicionales varales externos, habiendo sido sustituida la forma de portarlo de hombros mixto por el costal. Se ha dotado de nuevas maniguetas ejecutadas en plata de ley, con aplicaciones de taracea granadina iniciándose así el proceso de incorporación de faldones bordados según diseño de Álvaro Abril.

El bordado de los faldones del paso de la Virgen de la Alhambra es el mayor proyecto que la Hermandad ha acometido para los próximos años. Se encuentra en ejecución de bordados de su primera fase, estando terminadas, las esculturas, cartelas y escudos que lo complementarán.

Es un proyecto multidisciplinar, porque en él intervienen bordadores, escultores, orfebres, “taraceistas”, e incluso se ha encargado a la fábrica central de Swaroski la ejecución de 365 lágrimas de cristal esmeralda que simularán las bellotas cerámicas del Palacio nazarí.

Pero la Hermandad no solo se inspiró en el estilo nazarita para construir el trono procesional. Varios de sus enseres más preciados siguen esa línea, y por ejemplo en el estandarte principal de la hermandad figura como hilo conductor del mismo la lacería, distintas composiciones geométricas seriadas, atauriques, etc.

En muchos de ellos, figuran mocárabes e incluso en los fundacionales se enmarcan “aves marías dolorosas” entre columnatas árabes.

El último diseño basado en nuestro estilo propio ha sido el banderín de juventud en el que el escudo de la hermandad se enmarca en lacerías y atauriques dorados, con bordados en oro y plata ejecutados por el bordador granadino Jesús Arco, el mismo que es responsable del bordado de los futuros faldones y respiraderos que la hermandad tiene previsto terminar en el aniversario del primer centenario de su fundación.

Y como dicen que una imagen vale más que mil palabras, les dejo con un video resumen dirigido por Antonio Orantes, que en tres minutos les llevará a conocer y disfrutar la magia del sábado santo granadino.

Con estas imágenes les curso invitación para acompañarnos la próxima Semana Santa en Granada. Muchas gracias.

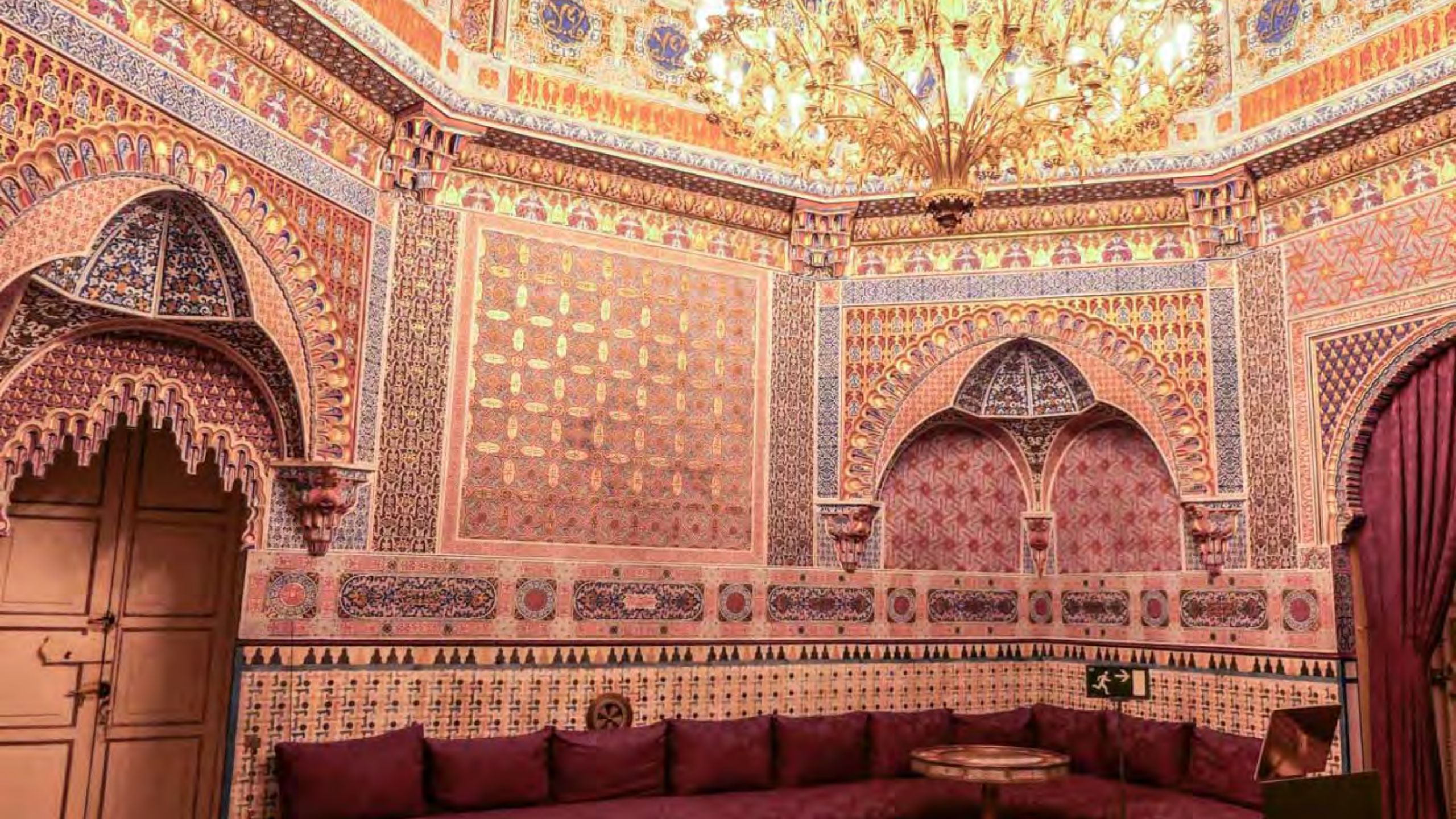
Josè Luis Ramirez

EL ORIENTALISMO. EL PATRIMONIO SINGULAR DE LA COFRADIA DE LA ALHAMBRA.



Presentador: Jose Luis Ramirez Domenech



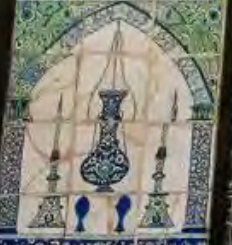






بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
وَأَمَّا الْبُيُوتُ فَكَانَتْ مَقَامًا لِلنَّبِيِّ
وَأَمَّا الْبُيُوتُ فَكَانَتْ مَقَامًا لِلنَّبِيِّ
وَأَمَّا الْبُيُوتُ فَكَانَتْ مَقَامًا لِلنَّبِيِّ

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
وَأَمَّا الْبُيُوتُ فَكَانَتْ مَقَامًا لِلنَّبِيِّ



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
وَأَمَّا الْبُيُوتُ فَكَانَتْ مَقَامًا لِلنَّبِيِّ



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
وَأَمَّا الْبُيُوتُ فَكَانَتْ مَقَامًا لِلنَّبِيِّ















Heraldo



Macero



Penitente de fila



